

COMPASIÓN
EN EL
BUDISMO

LAMA
LOBSANG TAYANG

LAMA LOBSANG TAYANG

**COMPASIÓN
EN EL
BUDISMO**

*Ciento ocho versos en alabanza a la
Gran Compasión
llamados*

UN PRECIOSO ROSARIO DE CRISTAL

Traducción al inglés con anotaciones de
JOSÉ I. CABEZÓN

en colaboración con
GUESHE LOBSANG TENZING
y
GUESHE LOBSANG TSERING

Título original: *One Hundred and Eight Verses in Praise of Great Compassion*
© 1984, José Cabezón

Traducido del inglés por Juan Manzanera

ABREVIATURAS

AA = *Abhisamayalamkara* de Maitreya (traducción tibetana) en *mNgon rtogs rgyan dang dBa ma'jug pa, mDzod rtsa'* Gelugpa Students' Society, Varanasi, 1975.

BCA = *Bodhicaryavatara* de Shantideva (traducción tibetana) en *Shantideva's Bodhisattvacharyavatara and its Commentary by Ngulchu Thogmed*, Sakya Students' Union, Varanasi, 1983.

BGR = *dBu ma dgongs pa rab gsal* de Tsong Kha pa en *rJe'i gsung lta ba'i*, vol. II, pp. 188-668, Pleasure of Elegant Sayings Press, Varanasi, 1975.

CTB = *Compassion in Tibetan Buddhism* (traducción parcial de *dBu ma dgongs pa rab gsal* por Jeffrey Hopkins), Gabriel/Snow Lion, Valois, New York, 1980.

GBWL = *A Guide to the Bodhisattva's Way of Life*, una traducción de *Bodhicaryavatara* de Shantideva por Stephen Batchelor, Library of Tibetan Works and Archives, Dharamasala, India, 1979.

LC = *bLa ma mchod pa* de Panchen bLo bzang chos rgyan en *bLa ma'i rnal 'byor*, Shes rig par khang, Dharamsala, 1978, pp. 39-67.

MA = *Madhyamakavatara* de Chandrakirti (traducción tibetana) en *mNgong rtogs rgyan dang dBu ma 'jug pa, mDzod rtsa'* Gelugpa Students' Society, Varanasi, 1975.

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN EN CASTELLANO

Los contenidos de nuestra mente están cambiando constantemente. Pasamos por estados mentales positivos y negativos, por momentos de generosidad, ética, amor, etc., y por momentos de rencor, avaricia, desconsideración y demás. La mente cambia y en ella existen infinidad de posibilidades. Entre todas, una resalta por su belleza y distinción, por su poder y relevancia, es uno de los estados mentales más ensalzados en el budismo: la compasión.

Es una actitud firme y enérgica que se define como la determinación de acabar con el dolor donde quiera que se encuentre; es la actitud que anhela acabar con el sufrimiento de los demás, una disposición que siempre nos lleva a actuar y que nos impulsa a ser cada vez más capaz de beneficiar a los demás. Ver a alguien sufriendo y decidir ayudar a esa persona a salir de ello es compasión.

Esta capacidad de movilizarse ante el sufrimiento de los demás es sumamente importante en el proceso de maduración personal y uno de los elementos clave del sendero budista a la realización espiritual. De la misma manera que para obtener una buena cosecha son imprescindibles unas semillas de buena calidad, que luego debemos regar y fertilizar para finalmente dejar que sus frutos maduren al sol; asimismo, para obtener esta cosecha de la plenitud humana, es esencial la compasión, con la particularidad de que — a diferencia de las tres condiciones previas (las semillas, el agua y el tiempo) — la compasión es importante siempre, al inicio del camino, en el proceso y al final.

Al comenzar la práctica espiritual lo que nos impulsa a implicarnos en ella es la compasión. Luego, conforme avanzamos en la conciencia y la compasión crece, al percibir el sufrimiento de los demás sentimos un intenso deseo ayudarles y hacer que sean felices, algo se despierta en nosotros que nos impulsa a esforzarnos por adquirir la capacidad de ayudar a los demás.

El Discurso del Necio y el Sabio describe así la primera vez que Buda, sintió compasión:

Así oí en cierta ocasión:

El Iluminado residía en la ciudad de Sravasti, en el monasterio de Yetavana en el jardín de Anathapindika. En cierta ocasión, cuando los monjes habían salido del retiro de las lluvias, se acercaron a Buda, se inclinaron ante él y le preguntaron cómo se encontraba. Cuando Buda, con una mente llena de compasión les preguntó amorosamente y con interés por su salud, Ananda dijo: "Señor, ¿desde cuándo has sentido ése amor y compasión por los monjes?". Buda dijo: "Ananda, si quieres saberlo, escucha esto. En tiempos lejanos, hace muchísimas centurias, un hombre malvado había caído en un infierno. Los guardianes del lugar habían enganchado al hombre a una carreta y le obligaban a arrastrarla

de un lado a otro sin respiro, golpeándole con un mazo de hierro. La carreta era demasiado pesada para que la arrastrara y le golpeaban con los mazos hasta que moría; luego recobraba de nuevo la vida. Un amigo de este hombre le vio tratando de tirar de la pesada carreta y en su corazón sintió amor y compasión. Habló con los guardianes y les dijo: "Yo solo voy a liberar a este hombre que habéis enganchado a la carreta". Los guardianes se enfadaron y le golpearon hasta matarlo y nació en el reino de los dioses de los Treinta y Tres. Ananda, yo era ése hombre que sintió tal amor y compasión mientras estaba en ésa situación infernal, y desde entonces he estado dotado de esa mente compasiva altruista hacia los seres". Cuando Ananda y la gran comunidad oyeron las palabras de Buda se regocijaron y creyeron.

Así como nos impulsa a comenzar el camino, la compasión también es importante, a lo largo del proceso de realización. Hay muchísimas dificultades en el camino interior y la solidez de la compasión es lo que nos mantiene firmes y nos lleva a acumular con entusiasmo los méritos necesarios para ir eliminando los velos de nuestra mente. Debido a la conciencia del sufrimiento de los demás, nos implicamos en acciones generosas, éticas, pacientes, etc., que nos aportan la capacidad para acabar con las emociones negativas. La compasión nos hace sentir que cada instante es crucial, pues mientras menos tardemos en llegar al despertar antes podremos acabar con el dolor de los demás; por otra parte, cada momento de retraso supone posponer la felicidad de los demás y un infinito sufrimiento en innumerables seres.

Al llegar a la meta también la compasión es importante pues es lo que nos lleva a beneficiar a los demás una vez que hemos llegado a la realización espiritual. Los seres iluminados viven en un estado de gozo perpetuo, imperturbable y eterno, y la compasión les hace actuar espontáneamente para beneficiar a los demás, enseñándoles y guiándoles. A lo largo de la historia ha habido muchos seres iluminados y lo que ha hecho que nos mostraran una dirección y una enseñanza espiritual fue su deseo de erradicar el sufrimiento.

Podríamos preguntarnos cómo llegar a sentir este afán de acabar con el sufrimiento de los demás. Evidentemente, no puede venir simplemente del deseo de ser buenos, ni estar basado en una obligación moral, ni en una visión idealista de la humanidad. Para poder entregarnos en cuerpo y alma al bienestar de los demás necesitamos la profunda realización de que la manera más coherente de vivir es ayudando a los demás. La vida de los grandes seres iluminados de la historia acredita esta comprensión, tal como nos señala el maestro Shantideva en su obra, Guía a la Vida del Bodhisatva:

¿Qué necesidad hay de decir más?.

*Quienes son inmaduros se afanan por su propio beneficio,
(mientras que) los budas se afanan por beneficiar a los demás.*

¡Observa la diferencia entre ellos!

Los seres que han llegado a la plenitud humana, los llamados budas, conocen todos los fenómenos y están libres de comportamientos compulsivos; es decir, pueden elegir sus movimientos y acciones, nada les afecta ni les perturba, y cuando se deciden a actuar siempre eligen ayudar a los demás. De manera que si estos grandes personajes llenos de sabiduría actúan así es porque es lo mejor, lo más lógico, lo más razonable.

El modo de generar esta mente de compasión es empezar reflexionando todos los seres somos iguales: todos deseamos fundamentalmente ser felices y por lo tanto no hay diferencias entre nosotros y los demás. Luego, necesitamos reconocer que estamos recibiendo constantemente de los demás; por ejemplo, nacimos sin nada y gracias a los demás ahora tenemos algo. Además, en cada una de las cosas que usamos cada día hay implicadas multitud de personas, de modo que estamos continuamente recibiendo beneficios de los demás. Pensar esto nos produce un cierto sentimiento de cercanía que rompe con la distancia habitual en la que vivimos. También, debemos admitir que los momentos de más felicidad en nuestra vida se corresponden con cuando fuimos más amorosos y abiertos a los demás, mientras que las etapas de sufrimiento coinciden con los momentos de más egoísmo. Aún más, nuestros momentos más felices siempre han sido gracias a los demás. Al ver esto, si somos realmente sinceros con nosotros mismos no podemos evitar un profundo sentimiento de gratitud. Entonces, como consecuencia, al ver el sufrimiento de alguien, inmediatamente sentimos el deseo de hacer algo para ayudarlo. Cuando extendemos esto a todos los demás, sólo deseamos acabar con el sufrimiento, no importa quien lo padezca, y esto es la compasión.

La determinación de acabar con el dolor es una actitud de empatía y valor ante el dolor ajeno que tiene mucho que ver con la acción. La persona compasiva no se aísla del mundo, no se desconecta de los demás con grandes explosiones de emotividad, no habla ni se acongoja ante el dolor ajeno, al contrario, se pone en acción para encontrar la manera de eliminar el sufrimiento donde lo haya.

Desde que nacimos sólo queremos una cosa, sólo queremos vivir felices y en paz. La mente de compasión es la vía de esa paz, generar compasión es la gran medicina que soluciona todos los estados emocionales que nos perturban. No solamente es la actitud más positiva frente a los demás, sino también ante uno mismo. Tener compasión trae gozo y un fuerte sentimiento de descanso sin culpas. Hacemos tremendos esfuerzos por aprender cosas, por tener experiencias nuevas, hacemos cursos y viajes, conocemos gentes y situaciones diversas, pero todo acaba siendo una acumulación de datos y recuerdos, solamente transformar la consciencia puede darnos lo que buscamos con esos esfuerzos. Y para ello la compasión es una de las claves más importantes.

El texto aquí presentado ensalza la compasión, habla de sus cualidades y nos expone las razones para considerarla una virtud tan preciosa; a lo largo de más de un centenar de estrofas nos aproxima a la belleza de este estado mental y nos impregna con sus metáforas. Podremos sentir su profundo efecto benéfico y sanador cuando nos acerquemos a sus palabras con la intención de penetrar en su significado y de llegar a realizar la compasión en nosotros mismos. Esta obra es una ocasión, una oportunidad que se nos ofrece para ser felices de verdad, aprovecharla está en nuestras manos.

JUAN MANZANERA

PREFACIO

La obra que aquí se ha traducido fue compuesta por uno de los más famosos exegetas de la tradición guelugpa tibetana, el renombrado lama mongol bLo-zang rta-dbyangs. Sus obras completas, compuestas por muchos volúmenes, abarcan todas las ramas del aprendizaje tibetano tradicional, desde la literatura hasta el tantra, la lógica y la filosofía; son muy apreciadas por su profundidad y claridad de expresión. Esperamos que este pequeño ejemplo de su obra transmita, aunque sea parcialmente, un idea de la amplia y profunda dimensión de sus escritos.

La edición tibetana del texto usado para la traducción se basa en el clisé de madera original mongol entregado a Su Santidad el Dalai Lama como regalo durante su visita a Ulan Bator. Fue publicado por deseos de Su Santidad en 1983 por Shes-rig dpar-khang en Dharamsala, en La India, en un librito titulado *nNyng-rje chen-po-la bstod-pa'i tshigs-bcad brgya-rtsa-pa rin-chen shel-phren zhes-bya-ba bzhugs-so*, y distribuido gratuitamente en diversas ocasiones. Es un texto que Su Santidad ha ensalzado muchas veces por sus virtudes y profundidad.

La primera copia del texto que recibí me la entregó la monja novicia Thubten Pemo que, impresionada por los frecuentes elogios de Su Santidad a la obra, me pidió una breve sinopsis. Así lo hice en Bodhgaya y en Dharamsala, en La India, a principios de 1984. Para entonces, yo mismo me sentía bastante impresionado por el texto con lo que empezó a despertarse en mí un verdadero interés. Cuando Su Santidad impartía los Preceptos de Bodhisattva en Dharamsala durante las enseñanzas de *Lam rim khrid chen brgyad*, aproveché la oportunidad para hacer la ofrenda de comprometerme a realizar una traducción completa con anotaciones. En consecuencia, desde Marzo a Mayo de 1984, mientras residía en el monasterio de Sera Je, en La India, trabajé bajo la tutela de Gueshe Lobsang Tenzing y Gueshe Lobsang Tsering, ambos de Tsang-pa House (Sera Je College) con el fin de completar la presente traducción.

He dejado ciertas palabras como Buda, Darma, Sanga y Lama, que han encontrado aceptación en el habla budista inglesa, en sus formas fonéticas sánscritas y tibetanas respectivas. He usado sistemas estándar de transliteración de otras palabras sánscritas y tibetanas con la excepción de la letra sánscrita *ṣ* que he transcrito como *sh* para simplificar la pronunciación. Según mi costumbre pongo en mayúsculas la primera letra pronunciada de los nombres propios tibetanos (p. ej. *bsTan-gyur*).

Temáticamente el texto presente pertenece al género de obras en verso que giran en torno a un tema particular, que en nuestro caso es la Gran Compasión. Según la costumbre de la literatura *pan-budista*, los versos son alabanzas a un personaje o un tema concreto, que aquí es la Gran Compasión. Las “alabanzas” (sánsc. *Stotra*, tib. *Bstod-pa*) son un modo literario muy antiguo que se remonta a Nagaryuna e incluso más lejos. Aunque el texto nos ofrece 108 versos completos

(un número considerado propicio en la mayoría de las tradiciones budistas) no nos da 108 alabanzas separadas, pues varios de los versos se combinan formando un solo pensamiento. El subtítulo, *Un Precioso Rosario de Cristal*, es muy simbólico. Primero porque Avalokiteshvara, la encarnación de la compasión, lleva en su mano derecha un rosario de cristal, y además los rosarios budistas suelen tener 108 cuentas (de ahí los 108 versos).

El texto va y viene tocando diversos temas, alaba la compasión en forma de metáforas y alegorías. Por ejemplo, usa algunas metáforas generales como la puerta y la riqueza (versos 1 y 2), metáforas de partes diversas del cuerpo (45, 46 y 49), alegorías mitológicas tradicionales (78, 85-87 y 108) y tanto metáforas como alegorías de la naturaleza (1, 2, 31-32, 43, 100 y 101). Alaba la compasión en términos del papel tan importante que jugó en la vida del buda histórico Shakyamuni en particular (13, 47-48, 67-70, 71 y 90-91) y en relación a los budas en general (10, 15-17, 31, 37, 39 y 88-89). Asimismo se elogia la compasión mostrando el tremendo efecto que ha tenido en las vidas de otros personajes budistas como Avalokiteshvara (92), Asanga (93-94), Atisha (95-96), Shribhadra (97) y Tsong Khapa (98-99).

Hay muchos versos que se basan en temas que se encuentran en el *Bodhicaryavatara* de Shantideva, como, “cambiarse por los demás” (33, 52-54, 57-59), paciencia (42-44), etc. Otros versos tratan puntos que se encuentran en *Madhyamakavatara* de Chandrakirti como la idea de dar el propio cuerpo por los demás (40-41, 73-74, y 82-83), la importancia de rendir homenaje a la compasión sobre todo lo demás (3-5, 6-9, y 36), etc.

Otros temas que se discuten con menos frecuencia incluyen: la superioridad de los bodisatvas sobre los *shravakas* (19-20), temas del *Lam-rim* como la técnica septenaria de “causa y efecto” para generar la *bodhichita* (77), las tres joyas (10-12, 17-18), y lógica (15-17, y 39).

Los versos que van desde el 101 hasta el 103 forman lo que se llama “la expresión de modestia del autor” (tib. *Khengs skyung ba*), es decir, su declaración de no ser digno de componer tal texto, mientras que los tres últimos (106-108) consisten en la dedicación del mérito reunido en la composición de la obra (tib. *sngo-ba*).

En las notas he intentado determinar y citar pasajes de las escrituras a los que implícitamente se refiere el cuerpo del texto, y de algún modo elucidar algunos pasajes difíciles.

Debo agradecer a cierto número de personas sin cuya cooperación nunca se habría completado este trabajo. Primero y ante todo a Su Santidad el Dalai Lama, cuya inspiración y repetidas exhortaciones fueron el principal ímpetu detrás de la presente obra y por cuya amable donación se ha hecho posible la edición presente¹. Los frecuentes pasajes difíciles hubieran permanecido oscuros de no ser por las lúcidas explicaciones de mis dos queridos maestros de Sera Je, Gueshe Lobsang y Gueshe Drubtob (Lobsang Tenzing). La novicia Thubten Pemo me mostró el texto y gracias a su petición empecé a estudiarlo. Trisha, Jan, Kabir y Sarita de Tushita Mahayana Meditation Centre en Nueva Delhi ayudaron con la transcripción de un primer manuscrito del texto y con las correcciones. A todos ellos se lo agradezco de corazón.

A pesar de la colaboración de tanta gente, la traducción a fin de cuentas es mía, y como tal está abocada a contener errores y expresiones poco felices. Ante esto sólo puedo argumentar mi inexperiencia relativa y suplicar la paciencia del lector.

¹ Se refiere a la edición inglesa de 1984.(*N. del T*)

Que la aparición de esta breve obra en inglés sirva para hacer de la compasión una parte más integral de las obras del mundo.

JOSÉ CABEZÓN
Nueva Delhi, agosto de 1984

Ciento ocho versos en alabanza a la Gran Compasión llamados

UN PRECIOSO ROSARIO DE CRISTAL

Homenaje Al de la Gran Compasión.²

1. La puerta del sendero de los grandes seres,³
el gran sello del *mahayana*,⁴
la semilla de la gran iluminación⁵ a punto de madurar.
Colmado de fe me inclino ante la Gran Compasión.

2. La madre que engendra a todos los conquistadores,⁶
la riqueza esencial de los hijos del Conquistador,
el bienhechor anónimo de todos los seres.
Sea yo protegido por la Gran Compasión.

² *Mahakarunika*, que a menudo es un epíteto de Avalokiteshvara.

³ *Skyes-bo chen-po*, grandes seres, se refiere a los seres de meta superior en el sistema de clasificación tripartita de Atisha:

Debido al sufrimiento contenido en su propio continuo mental
quien verdaderamente desea eliminar por completo
todos los sufrimientos de los demás,
ese ser, es considerado supremo.

(De *Byang chub lam sgron rsta 'grel*, Kargyud Relief, Varanasi, 1982, pp. 1-2).

Véase también *A lamp for the Path and Commentary* por Atisha, según la traducción de R. F. Sherbourne, S. J., George Allen & Unwin Ltd., Boston, 1983 (pp. 5, 18-20).

⁴ Todos los seres que se encuentran en el sendero *mahayana* tienen que poseer la Gran Compasión en su continuo mental, por consiguiente es su marca característica, su sello.

⁵ Quienes hacen surgir la Gran Compasión y además la cultivan adecuadamente pueden entrar rápidamente en el sendero *mahayana* que culmina en la gran iluminación de un buda, por consiguiente es una semilla que está lista para madurar en ese efecto.

⁶ Esto podría ser una referencia a uno de dos pasajes textuales. Por un lado al “homenaje introductorio” de *Abhisamayalamkara* (AA):

Me inclino ante la madre de todos los budas
junto con la multitud de *shravakas* y *bodhisatvas*.

No obstante, en este pasaje la “madre” de que se habla, aunque incluye a la Gran Compasión, tiene una categoría más amplia que abarca también otros estados mentales. La referencia podría ser también al homenaje introductorio de *Madhyamakavatara* (MA):

Los *shravakas* y *pratyekabudas* nacen de los conquistadores
y los budas nacen de los *bodhisatvas*;
la mente de la Compasión, la comprensión de la ausencia de dualidad
y la Mente del Despertar son, a su vez, las causas de los hijos de los conquistadores.

3. Postrarse tan sólo a ella
implica hacer postraciones y ofrendas
a todos los conquistadores y a sus hijos.⁷
Alabo a la Gran Compasión.

4. Te alabo, Gran Compasión,
la raíz suprema y final
causa y condición
de la que nacen los *shravakas*, *pratyekabudas* y *bodhisatvas*⁸.

5. Te alabo, Gran Compasión,
que eres importante al principio —como la semilla—
entre medias —como el agua— y al final como el fruto,
para (obtener) la excelente cosecha del Conquistador.⁹

6. Te alabo Gran Compasión,
que posees la cualidad de desear proteger
a todos los añosos seres-madres que haya,
de los temores sutiles y burdos de la existencia y el apaciguamiento.¹⁰

7. Alabo a la Compasión Que Percibe a los Seres,
y los ve en sus aspectos dolientes,
pues todos los seres, dominados por la ignorancia,
están (cayendo) en la existencia cíclica como un cubo en un pozo¹¹.

⁷ Por ejemplo, Chandrakirti al principio de MA, (ver nota 5), rinde homenaje a la Gran Compasión como la causa principal de los budas y bodhisatvas, y al hacerlo, implícitamente les rinde homenaje a éstos últimos. El ejemplo que a menudo se menciona es que rendir homenaje a la luna creciente incluye glorificar a la luna llena.

⁸ Como se vio en la nota 5, los budas son la causa de los *shravakas* y *pratyekabudas*, mientras que los *bodhisatvas* son la causa de los budas. La Compasión, la comprensión de la ausencia de dualidad (i.e. de la vacuidad), y la Mente del Despertar son a su vez las causas de los *bodhisatvas*. Pero, en palabras de Tsong Khapa: “la raíz tanto de la Mente del Despertar como de la sabiduría de la ausencia de dualidad es la Compasión; por consiguiente, (Chandrakirti) enseña que, de las tres, la Compasión es la (causa) principal.” (BGR, p, 203). De modo que, la Compasión es lo que, en realidad, engendra principalmente a los *shravakas*, *pratyekabudas* y *bodhisatvas*. Véase también CTB, pp. 113-115.

⁹ Esto se deriva de MA, (I, 2):

La Compasión misma es considerada como la semilla de la magnífica cosecha del Conquistador,
como el agua que necesita para crecer,
y como (el fruto) maduro que satisface indefinidamente,
por consiguiente, alabo a la Compasión en el inicio.

También, BGR, pp. 203-204 y CTB, pp. 113-115.

¹⁰ Este verso se deriva de uno casi idéntico en BCA (VII, 28). “Existencia” (*sridpa*) se refiere al *samsara* (*khorba*) y “apaciguamiento” (*zhi ba*) al *nirvana* del vehículo menor. El individuo dotado de la Gran Compasión nunca teme nada en la existencia cíclica (ver los versos 14, 26, 28-29, etc.). Al mismo tiempo esta misma Gran Compasión le salva de caer en el vehículo menor de los *shravakas* y *pratyekabudas*.

Por medio de su conocimiento (de los 16 aspectos de las cuatro verdades)
no reside en la existencia;
debido a la Compasión no mora en el apaciguamiento. (AA, p.3)

Y como dice Haribhadra en su *Sphutartha* (Gelugpa Students’ Society, Varanasi, 1980):

Puesto que no caen ni en el *samsara* ni
en el *nirvana*, progresan con facilidad.

¹¹ Esto se deriva de MA (I, 3):

Alabanza a esa (Compasión conocida como) “Compasión hacia los seres”,
quienes están impotentes, como un balde (que cae) en un pozo,
primero, (con la idea del) “yo”, concibiendo erróneamente el ego,

8. Alabo a la Compasión Que Percibe los Fenómenos,
y ve el carácter efímero (de los seres),
pues no hay ni un solo ser que dure tan siquiera un instante:
como ondulaciones en el agua.¹²

9. Alabo a la Compasión Que Percibe la Ausencia de Entidad
y ve que todos los seres están privados de existencia inherente,
y (de existir) como aparecen,
como el reflejo de la luna en el agua¹³.

10. Cuando alguien ha perfeccionado totalmente la habilidad
de meditar en la Gran Compasión
debe de estar perfectamente iluminado.
Por consiguiente, eres la cualidad que hace (que) un buda (sea lo que es).¹⁴

11. Las (doctrinas) dilucidadas por medio de la compasión,
cuya naturaleza es la no-violencia,
son calificadas (con todo derecho) como la enseñanza de Buda.
Por consiguiente, eres la cualidad que hace (que) el Santo *Darma* (sea lo que es).¹⁵

12. Los discípulos de nuestro Maestro, el Conquistador,
se definen en función de si cumplen con las cuatro obligaciones de un *shramana*¹⁶
y de (si guardan) las reglas de la disciplina de la compasión.

y luego al emerger la atracción por las cosas (con el pensamiento de) “más”.

El modo en que los seres que recorren la existencia cíclica se asemeja a un balde en un pozo está ilustrado con seis similitudes. (cf. BGR pp. 205-209, CTB pp. 116-119). Brevemente, el pozo es similar a la existencia cíclica, desde los infiernos al “pico de la existencia”, la sogas es similar a los seres atados por la ignorancia y las pasiones negativas. Es muy fácil que el balde se hunda en el pozo pero es difícil alzarlo.

¹²La “Compasión que percibe los fenómenos”, es el segundo de los tres tipos principales mencionados aquí (ver la nota 10). Ésta y el tipo de Compasión descrito en el siguiente verso, la que percibe la ausencia de entidad, se mencionan juntas en MA (I, 4):

(Alabanza a esa forma de Compasión) que percibe que los seres
son efímeros y están privados de existencia inherente
como la luna (dentro de) agua que ondea.

(Véase: BGR, pp.209-214, CTB, pp.119-125).

Hay cierta controversia en cuanto a si estos dos tipos de Compasión realmente *perciben* o no la transitoriedad y la vacuidad. Algunos sistemas filosóficos sostienen que la Compasión tan sólo es el pensamiento que, al percibir el sufrimiento de los seres, desea que se liberen del sufrimiento, y por consiguiente no hay lugar para la cognición de la transitoriedad y la vacuidad en el estado mental de Compasión; no obstante Tsong Khapa afirma claramente que: “La Compasión que percibe los fenómenos no efectúa una mera observación de los seres, los percibe transitorios y efímeros, pues observa que los seres se están descomponiendo a cada instante”. (BGR p. 210).

¹³ Véase la nota 11.

¹⁴Éste y los dos siguientes versos examinan la relación entre la Compasión y las Tres Joyas. El autor muestra cómo la Compasión es lo que hace que Buda, el *Darma* y la *Sanga* sean lo que son.

¹⁵ La motivación principal del *hinayana* al mantener los votos *pratimoksa* es abstenerse de dañar a los demás. A pesar de que estrictamente esto no es Compasión, aún pertenece al mismo género de pensamientos que contemplan el bienestar de los demás. Por lo tanto, puede considerarse que incluso los tratados *pratimoksa*, etc. del *hinayana* caen bajo la signatura de las enseñanzas de la Compasión.

¹⁶ *dge sbyong gi chos bzhi*:

- (1) No engañar a los demás, aunque le hayan engañado.
- (2) No enojarse con los demás aunque se hayan enojado con uno.
- (3) No dañar a los demás aunque ellos le dañen.
- (4) No maltratar a los demás aunque sea maltratado por ellos.

Por consiguiente eres la cualidad que hace (que) la *Sanga* (sea lo que es).

13. Hay una considerable diferencia entre quien te posee en su continuo (mental) y quien no. Como el Maestro Supremo y Shariputra, el primero de los cuales restituyó el aliento vital del cisne y el segundo no pudo.¹⁷

14. Tú, Gran Compasión, que liberas a uno de todos los temores eres la única y decisiva fuente de amparo para el mundo con sus dioses y otros seres.

15. La demostración de que el Conquistador, el Señor Buda, es una persona de confianza se basa en la lógica y tú, Gran Compasión, eres la razón (que demuestra su veracidad).¹⁸

16. Por consiguiente, incluso llegar a convencerse de que sólo las enseñanzas de Buda son la sagrada vía de entrada de quienes desean la liberación, depende de la pericia en tus maneras.

17. Aunque son muchas las razones de por qué la Joya Buda es un objeto de refugio apropiado la gran equidad de su compasión es la principal.

18. La misma razón demuestra que el *Darma* y la *Sanga* también son objetos de refugio apropiados; por consiguiente, eres el Árbitro Jefe que separas lo que es un objeto de refugio de lo que no.

19. Aunque los *arhants shravakas* y *pratyekabudas*, por el poder del *samadhi*, pueden permanecer en equilibrio contemplativo durante muchos cientos de *eones*,¹⁹

¹⁷ En su obra *The Life of Buddha*, (Kegan Paul, London, sin fecha, p. 21) W. W. Rockhill afirma que la historia se encuentra en el folio 474 del tercer volumen de *'Dulba* (las escrituras de *Vinaya* del canon budista), aunque deja sin señalar qué edición usó para su versión. Tampoco parece hacer ninguna mención acerca de Shariputra.

¹⁸ Dignaga comienza su *Pramana Samuccaya* con las palabras: "Rindo homenaje Al que se hizo digno de confianza y beneficia a los seres...". Basándose en estas palabras, Dharmakirti escribió el segundo capítulo de *Pramana Vratikam*, dedicado a demostrar que puede confiarse en Buda. En este capítulo hay una sección que empieza con el verso:

"La prueba es su meditación en Compasión"

(Véase: Dharmakirti, *Pramana Vratikam*, Shastri, D., Ed., Bauddha Bharati, Varanasi, 1968, pp. 20-23, versos 36-44. Y también, Shakyamati, *Tshad ma nam grel gyi 'drel pa*, Council of Cultural and Religious Affairs of the Holiness the Dalai Lama, Dharamsala, (sin fecha), p.127). En su exégesis *Thar lam gsal byed* (Gelugpa Students' Union, Sarnath, 1974, p. 252) rGyaltshab Darma Rinchen dice:

La Compasión es lo que demuestra que El es un ser en quien confiar. Es un requisito previo indispensable pues sólo *después* de generar la Compasión, que desea que todos se libren del sufrimiento, y *después* de que El mismo se ha ejercitado en los métodos para aplacar ése sufrimiento, se convierte en el Maestro.

no te han prestado ninguna atención
y duermen durante muchísimo tiempo en un abismo de gozo apacible.

20. Pero los perfectos budas y bodhisatvas
ya se han puesto en Tus manos
sea cual sea la autoridad que tengan, y por consiguiente,
permanecen beneficiando a los demás hasta el fin de la existencia.²⁰

21. Según lo ve una mente inferior como la mía
cuando alguien dirige su atención hacia Ti, Compasión,
piensa con urgencia : “Todo el sufrimiento que (los seres) tienen que padecer es-
tá allí arriba,
de modo que mejor les hago señales hacia aquí abajo”.²¹

22. Si alguien (a quien le falta compasión) experimenta felicidad
posteriormente, padecerá mucho sufrimiento.
Pero, un sólo padecimiento que surja en Ti (que posees compasión)
ulteriormente, disipa todos los sufrimientos.²²

23. Si alguien diligentemente se convierte en la causa
de supresión de abundante sufrimiento
Tú (Compasión) no haces desaparecer
el sufrimiento que él mismo ha asumido.²³

24. Además, para acabar con
el daño que muchos seres pudieran padecer
Tú, ¡oh Protectora!, creas sufrimiento en ti misma,
como el bodhisatva Supushpachandra.²⁴

25. Con el fin de proteger las vidas de muchos seres,
y para que el transgresor no cayera en un infierno,
llegarías incluso a dañar (físicamente) a otro,
como el comerciante compasivo.²⁵

¹⁹ Los *arhants shravakas* y *pratyekabudas* son seres que han alcanzado el objetivo de redención o liberación personal y se dice que tienen Compasión pero no la Gran Compasión. Puesto que les falta ésta última —i.e., ya que no poseen este forma de Compasión especialmente intensa o potente que toma sobre sí la carga de liberar a los demás— al morir entran en el estado de *nirvana* sin residuo (tib. *lhag med myang 'das*), en el que permanecen en un estado de equilibrio contemplativo privado de sufrimiento durante muchísimos *eones*. Con el tiempo, cuando lo juzgue apropiado, un buda les despertará de tal estado y les alentará a entrar en el sendero *mahayana*.

²⁰ Véase: BCA (III, 8-22).

²¹ Esto muestra la esencia de la Compasión que es un pensamiento que desea aliviar a los seres del sufrimiento.

²² Se dice que la Compasión es una mente que “obstruye la felicidad” (*dbe ba 'gog pa*). Esto significa que cuando uno se siente lleno de Compasión por los demás, y sólo piensa en el sufrimiento que están experimentando, su propia felicidad se bloquea y en su lugar experimenta una tremenda congoja al contemplar sus dificultades. Sin embargo, aunque pueda provocar esta forma de aflicción temporal, en su evolución la Compasión actúa como base para el progreso en el sendero espiritual y como la causa de una inmensa cantidad de mérito cuyo fruto en el futuro será la eliminación completa del sufrimiento, en contraste con otras virtudes o pensamientos que pueden verse influenciados por el apego personal. Véase: BCA (I, 12) y también LC (pp. 59-61).

²³ Véase: BCA (VIII, 104-105).

²⁴ Esta historia procede del *sutra Samadhiraja* y hay una alusión a él en BCA (VIII, 104). El fragmento del *sutra* se cita en la exégesis de Ngulchu Thogmed (BCA, p.290). En resumen, el monje Supushpachandra se encaminó a una muerte certera en manos del rey Viradatta para poder predicar la doctrina en su reino durante unos días.

26. Quienes solamente son diestros en tus maneras, Compasión, aunque, por los demás, llegaran a caer en el infierno Avichi sentirán que sus cuerpos y mentes se refrescan de gozo y felicidad, como un cisne en un mar de lotos.²⁶

27. Tú, al liberar a los seres les cautivas con una felicidad semejante a un océano; por tanto, (la felicidad que procede de) obtener la liberación personal es, en comparación, como el agua en la huella de una pezuña. ¿Qué hay (parecido a) Ti?.

28. Esos héroes que se entregan con devoción a la dama que admiran, la Gran Compasión, por el poder de sus plegarias y acciones nacen en los seis reinos de seres.²⁷

29. Aún así, por el poder de sus méritos, su cuerpos siguen dichosos, y debido a su destreza, su mente es feliz; de modo que, aunque permanecen hasta el fin de los tiempos por los demás, ¿cómo podrían experimentar pesadumbres?.²⁸

30. ¡Qué asombroso que Tú, mente de la Gran Compasión, estés exclusivamente consagrada al bienestar de los demás, pero cuánto más asombroso que hagas esto sin pretensión ni esperanza de recompensa!.²⁹

31. No hay mejor ejemplo para demostrar cómo es

²⁵ Esto se refiere a una historia que se cuenta a menudo en la que Buda, en una encarnación previa, era un comerciante que viajaba con otros 499 a bordo de un barco. Al darse cuenta de que un hombre perverso estaba planeando asesinar a todos los que se encontraban a bordo, al no ver otra alternativa, mató al hombre por Compasión.

²⁶ Esto se deriva de un verso casi idéntico en BCA (VIII, 107).

²⁷ Los seis reinos son: (1) dioses, (2) semidioses, (3) humanos, (4) animales, (5) espíritus famélicos y (6) seres infernales.

²⁸ Los versos 28 y 29 juntos parecen estar basados en la discusión de MA (I, 15):

Por el sufrimiento que él mismo (padece) al cortar su cuerpo y darlo
llega a percatarse, por propia experiencia, de (cómo debe ser)
el sufrimiento de otros, como los seres de los mundos infernales.
De forma que se esfuerza con premura y diligencia en acabar con él.

Tsong Khapa deja bien claro en BGR (pp. 263-264) que tanto los *bodhisatvas* ordinarios como los *aria* dan su cuerpo. Para los últimos no hay dolor, tal como se afirma en el *Ratnavali* de Nagarjuna (citado en BGR p. 224):

Si no tienen ningún sufrimiento corporal
¿cómo podrían tener sufrimiento mental?
Con su Compasión sufren por el mundo
y por consiguiente permanecen durante mucho tiempo.

No obstante, para los *bodhisatvas* que se encuentran antes del primer *bhumi*, aunque hay sufrimiento en dar su cuerpo, este sufrimiento actúa como recordatorio del sufrimiento que tienen que padecer los demás y les incita a practicar más.

²⁹ Basado en BCA (VIII, 109):

Por consiguiente, aún trabajando por el bienestar de los demás
lo hacen sin pretensión ni asombro,
y ya que están exclusivamente dedicados al bienestar de los demás
no esperan recompensa (o no esperan que su trabajo produzca el efecto deseado).

tu deseo de proteger a todos los seres del sufrimiento que la aflicción que una respetable madre siente hacia su amado hijo.

32. Tal como una madre, aunque tenga muchos hijos, se preocupa más por el que está enfermo, Tú te afliges más por quien está angustiado.³⁰

33. Hacia lo único que un ser corriente como yo puede sentir preocupación o aprecio es a sí mismo; por consiguiente, no puede haber comparación contigo que sientes afecto y te preocupas por todos los seres.

34. Aunque temo muchísimo el sufrimiento, no tengo miedo a pecar, así es cómo soy. Pero tu tendencia natural es temer el pecado cientos de miles de veces más que el sufrimiento.³¹

35. Las emociones negativas sujetan a los seres a la existencia cíclica durante el mismo tiempo que Tú sujetas a los budas a esta morada mundana.³²

36. Por consiguiente, la costumbre de los Respetables de La India era inclinarse primero ante Ti, incluso antes que a Buda, pues Tú eres lo que les hace permanecer en los tres reinos de la existencia.³³

37. Qué *mantra* existe mas poderoso que Tú que incluso tienes la habilidad de persuadir al Tathagata, *el Señor de los Nagas*, a venir a la tierra árida de los adeptos desde las claras aguas de lago del gozo de la paz.³⁴

³⁰ Basado en LC (p. 59):

Pensando en cómo he sido protegido una y otra vez por mis madres, todos estos angustiados seres, bendíceme para generar la Compasión genuina que una madre siente hacia su amado hijo.

³¹ Véase BCA (I, 28):

Aunque desean librarse del sufrimiento se abalanzan a ése mismo sufrimiento, aunque desean felicidad, las pasiones destruyen su felicidad como si fuera un enemigo.

Los *bodhisatvas*, por otra parte, no tienen ningún miedo al sufrimiento, sólo un miedo a lo que origina el sufrimiento en los demás: el pecado y la falta de virtud. Como se dice en BCA (I, 35):

Aunque los hijos de los conquistadores lleguen a experimentar una angustia tremenda no aparece ninguna falta y la virtud crece con naturalidad.

³² Los budas no están sujetos a la existencia cíclica pero, debido a su Compasión, continúan enviando emanaciones a residir en ella. Puesto que van a seguir haciéndolo hasta que todos los seres se libren de sus emociones negativas, la causa del sufrimiento, se dice que tanto los seres como los budas están vinculados a la existencia cíclica hasta su mismo final.

³³ Ver la cita del *Ratnavali* en la nota 27. Ver también las notas 5,6 y 7; esto es, el homenaje a la Compasión de Chandrakirti en MA (I, 1).

38. El gran Conquistador entiende todos los fenómenos a conocer.
(Aunque) reposa en un estado de paz
por su destreza, supera al arrogante;
Compasión, ésta es tu magia.³⁵

39. Frotándola en la Roca Kashi de la Gran Compasión
uno puede determinar por inferencia
la naturaleza real, la calidad del oro,³⁶
que son las cualidades de poder e intrepidez del Conquistador.

40. El principal objeto de apego de los demás
no es otro que el soporte del ego (i.e. el cuerpo);
sin embargo, éste no es el objeto de *Tu* apego,
el Tuyo en cambio es mucho más prodigioso que este mero sostén del ego.

41. Pues, según tus preferencias,
si los Estables no consideraran que su propia vida tiene una importancia secundaria,
cómo podrían implicarse en los cientos de miles de ofrendas y dádivas
que realizan con su propio cuerpo?.³⁷

42. A pesar de que los demás sí benefician a uno,
la cantidad de daño que infligen es mucho mayor.
Sin embargo, es mucho más amplia la ayuda que Tú das
incluso a quienes te provocan daño.³⁸

43. Aunque los seres Te tratan

³⁴ Los *mantras* son usados frecuentemente en el contexto ritual para convocar a las deidades o propiciar a los espíritus. Por ejemplo en LC (p.46) encontramos:

Om Guru Buddha Bodhisattva Dharmapala sapariwara eh ya hi (Om, que los budas, *bodhisattvas* y protectores de la doctrina se presenten con su séquito).

Hay mantras similares usados en rituales para propiciar a los *nagas* —que es la metáfora usada aquí. Aunque estos *mantras* pueden persuadir a los *nagas* a que se acerquen a los adeptos desde sus moradas en los lagos, cuán más poderosa es la Compasión que puede incluso despertar a Buda —a quien aquí se le atribuye el epíteto de Señor de los Nagas— para que se manifieste en la existencia cíclica.

³⁵ Los seres que no están totalmente iluminados tienen que elegir entre permanecer en contemplación meditativa (*nyam gzhaq*) y actuar en el mundo en el estado llamado *logro subsecuente* (*rjes thob*). Los budas, sin embargo, son únicos en su habilidad de actuar en el mundo mientras permanecen en todo momento en un estado de contemplación meditativa en la que tienen la cognición directa de todos los fenómenos del pasado, presente y futuro simultáneamente. Esta es una característica de la mente omnisciente (*rnam mkhyen*)

Con respecto a la observación de que “supera al arrogante”, véase el homenaje de Tsong Khapa en *Drang nges legs bshad snying po*.

³⁶ La analogía parece referirse a una piedra que tiene la propiedad de reaccionar de modo diferente ante oro de calidades distintas. La referencia implícita parece ser la famosa parábola del orfebre. Véase *Drang nges legs bshad snying po* de Tsong Khapa (dGa'den blockprint ed., sin fecha, p.2b):

¡Oh, monjes y sabios,
aceptar mis palabras cuando las hayáis examinado bien,
como (un orfebre examina) el oro calentándolo, cortándolo y frotándolo.
No las aceptéis por fe!

³⁷ Véanse las notas 22, 23, 25 y 27 acerca de la práctica del *bodhisattva* de renunciar a su propio cuerpo.

³⁸ BCA (I, 36):

Me pongo bajo el amparo de esa fuente de alegría (el *bodhisattva*)
que proporciona felicidad incluso a quienes le dañan.

como un amigo, un adversario o de una manera intermedia,
de alguna forma consigues pensar en ellos
como si fueran tu único hijo³⁹. ¿Cómo lo haces?.

44. Si nuestra anciana madre perdiera la razón afectada por los espíritus,
¿quién en su sano juicio la vería como un enemigo?.
Es tan asombroso que Tu mente
perciba a *todos* los seres como Tus buenas madres.⁴⁰

45. El hecho de que los budas permanezcan en el mundo
enseñando el sendero a la libertad como les parece más apropiado—
tanto de día como de noche en los seis períodos—
esta es Tu bondad, vasto ojo de la Compasión.

46. Y cuando alguien grita con un rugido de león:
“Soy el amparo de todos los seres
que carecen de protectores”,
ésta es tu magia, primorosa lengua de la Compasión.

47. Aunque los espíritus tienen mantras
que pueden dañar a los seres de todo tipo de maneras,
es tu bendición, Gran Conmiseración,
lo que transforma (estos mantras) en algo beneficioso.

48. Incluso aunque las huestes de Mara
arrojen multitud de sus terroríficas armas sobre uno,
es el poder de la formidable armadura de Compasión
quien las transforma (en lluvia) de aromáticas flores.⁴¹

49. Ese hombro que abraza firmemente
al vasto número de seres
sintiendo que no puede apartarse de ellos,
esto eres Tú, brazo largo de Compasión.

50. Y en cuanto a la herramienta manual que el Guía Supremo
emplea para elevar a los seres
desde el miedo del (aparentemente) infranqueable desfiladero de la existencia cí-
clica,
aparece siendo el gancho mismo de la Compasión.

51. Por consiguiente, estás en todas partes, tanto en el estado de *samsara* como
en el de *nirvana*,
(liberando a) todas las criaturas encarnadas
de las dificultades fuera de las que aún no han sido conducidas

³⁹ La ecuanimidad (*btang nyoms*) es la habilidad de ver a todos los seres imparcialmente, independientemente de cómo le perciben a uno. Se dice que es como el fundamento base sobre el que se levantarán las siguientes cualidades de Compasión y *bodhichita*. Ver *Lam rim chen mo* de Tsong Khapa (Dharamsala blockprint ed., sin fecha, p.192b).

⁴⁰ Ver BCA (VI, 36-38). La percepción de todos los seres como la propia madre (*ma shes*) es el primero de los seis pasos que llevan a la *bodhichita* en las siete “causas y efecto” de Atisha.

⁴¹ Esta es una referencia a la novena de las “doce acciones” de Buda (*mdzas pa bcu gnyis*), la derrota de los *maras* (*bdud spong ba*).

(y vinculándoles) a la gloria que aún les queda por hallar.

52. En cuanto a mí, todo el agobiante sufrimiento que padezco intento transferirlo o implantarlo en los demás, y cualquier dicha que los demás tengan imploro que sea para mí.⁴²

53. Pero *Tú* entregas o implantas en los demás toda la felicidad que Te pertenece, y cualquier sufrimiento que los demás puedan tener meditas pensando: “Que pueda ser mío”.

54. Los inconvenientes del egoísmo (se manifiestan) como el sufrimiento del mundo, mientras que los beneficios de estimar a los demás (se manifiestan) como toda su felicidad, Y Tú sola, ¡oh Protectora!, puedes ofrecer la confianza de que así es.

55. Aunque los demás respeten a los Conquistadores convierten a los seres en enemigos pero Tú respetuosamente haces ofrendas incluso a seres malignos como si fueran el Buda.

56. El hecho de que para obtener el estado de Conquistador tanto los budas como los seres nos muestren una bondad por igual se comprende por la magia de Tu destreza.⁴³

57. Es cierto que las palabras mismas (de Buda) y los tratados (budistas) afirman que los sabios no lavan con agua las faltas de los seres ni eliminan su sufrimiento con sus manos.⁴⁴

58. Y, sin embargo, ¿cómo es que el yogui que medita en la Compasión puede realmente tomar la dolencia inflamada del cuerpo de un perro y las infecciones de piojos y demás, del cuerpo de un hombre?.⁴⁵

59. Pero esto es algo que el Omnisciente mismo comprendió:

⁴² Este verso y los dos siguientes hacen referencia a la meditación conocida como “cambiarse por los demás” (*bdag gzhan rnyams brjed*) que se encuentra descrita con sumo detalle en BCA (VIII, 90-187).

⁴³ La importancia de mostrar bondad a los seres, incluso por encima de reverenciar a los budas, y la singularidad de los seres en su rol como campo en que se cultivan méritos, se ilustra en el BCA (I, 27) y (VI, 112-120).

⁴⁴ Este verso está basado en la cita siguiente de un *sutra*:

Los conquistadores no lavan las faltas con agua.

No limpian el sufrimiento con sus manos

ni transplantan sus realizaciones a los demás.

En cambio, es enseñando la verdad de la realidad como liberan (a los seres).

⁴⁵ En la tradición tibetana hay muchas historias de yoguis que a veces han tenido éxito al practicar el cambiarse por los demás y por tanto han sido capaces de tomar, bastante literalmente, el sufrimiento de otros sobre sí mismos. Estas historias abundan especialmente en la literatura de los maestros *bKa'gdams pa*.

La habilidad de la mente del yogui
que medita en tomar el sufrimiento de los demás y en entregarles su propia felicidad
es inconcebible.

60. El Auriga del Infierno
cuya continuidad era la del Maestro Supremo
y nosotros, hemos permanecido los mismos *eones*
en las profundidades del *samsara*.

61. Pero aquel hombre fuerte ahora es un buda
mientras que nosotros nos hemos quedado atrás, todavía en éste lugar desértico;
y cuando contemplamos (por qué esto es así) está claro
que se debe a este hecho:
la gran mente de la Compasión surgió en su continuo mental pero no en el nuestro.

62. ¿Cómo es que tú, Gran Compasión,
provienes de una causa que procede sin neutralidad?
(Darte cuenta) de los perjuicios que se derivan de asentar la propia meta,
y los beneficios que se derivan de llevar a cabo sólo el bienestar de los demás
(ésta es tu única falta de neutralidad).

63. Aunque resulte necesario que alguien permanezca en los infiernos durante
muchísimos *eones*,
se dice que si Te conseguimos
en un solo instante nuestro *karma* se agotará
y tomaremos renacimiento como uno de los dioses del (reino de) los Treinta y Tres.

64. En poner bajo control las piras del fuego del sufrimiento
eres como una gran lluvia,
y en quemar los cúmulos de faltas
eres igual al fuego del final de los tiempos.⁴⁶

65. Si inmediatamente después de generar Compasión,
al desear privar a los seres de incluso una simple jaqueca minúscula,
Priyaputra se liberó
del (castigo) infernal de la rueda giratoria.⁴⁷

66. Entonces, qué necesidad hay de mencionar los montones de mérito
que se adquieren al meditar en la suprema Compasión
que desea eliminar las ciento diez formas de sufrimiento⁴⁸

⁴⁶ Ver BCA (I, 14):

Como el fuego del final de los tiempos
consume todo gran mal en un instante.

⁴⁷ Este verso y el subsiguiente están basados en BCA (I, 21-22). Se dice que Priyaputra creó el *karma* de experimentar el tormento de la “rueda giratoria” en el infierno al empujar a su madre y pisarle la cabeza. Pero mientras padecía este tremendo sufrimiento en su cabeza, Priyaputra manifestó el pensamiento de Compasión que deseaba que ningún ser experimentara ese dolor, y en un instante su propio sufrimiento finalizó.

⁴⁸ Las ciento diez formas de sufrimiento son probablemente una división adicional de las divisiones triple y séptima que se encuentran en el Abhidharma, aunque no me ha sido posible encontrar una referencia al número 110.

de todos los seres que igualan (en número) al espacio.

67. El resto de los bodhisatvas (y budas) del Buen *Eón* al ver que (cuando) los seres llegaran a centenarios — ésa época maligna en la que aparecerían las cinco degeneraciones extremas — serían difíciles de someter, renunciaron, desanimados.⁴⁹

68. Pero en aquella ocasión el brahmín Samudraraja con la destreza de su Gran Compasión hizo impecablemente quinientas oraciones y aceptó a los discípulos afortunados como supremos.

69. El *Tathagata* Ratnagarbha y demás, los budas de las diez direcciones y sus hijos diseminaron flores de elogios en abundancia llamándole el Precioso Loto Blanco.

70. El hecho de que en todos estos casos proclamar las excelencias de la Gran Compasión sea el método para (comentar) sus biografías indica que Tú eres el primer gran mentor de los budas de los tres tiempos.

71. Por esta razón se dice que a pesar de que el protector Maitreya, generara la Mente del Despertar cuarenta y dos *eones* grandes antes (que Buda Shakyamuni), Shakyamuni llegó al Estado de Buda mucho antes que él.

72. Y Tú, Mente de la Compasión, eres la bondad que estimula incesantemente diciendo: “Esfuézate hacia la (meta) triple de perfeccionar, madurar y purificar”.⁵⁰
Asumiendo sobre Ti la responsabilidad de un mentor interno.

73. Las prácticas de los hijos de los conquistadores, que expresan el pensamiento puro de Compasión de hacerse cargo del bienestar de los demás, parecen imposibles a las mentes de los seres corrientes.⁵¹

74. No sólo (nos asusta) ver junto a un árbol a alguien renunciando incluso a su cabeza más de mil veces.

⁴⁹ Este verso y los dos siguientes se refieren a un incidente en una encarnación previa de Buda Shakyamuni como el brahmín Samudraraja. Se describe en *Lam rim bla brgyus thub bstanmdzes rgyan las ton pa'i rnam thar* (Losing Press, Mundgod, India, 1978) pp.13-15.

⁵⁰ Perfeccionar (*rdzogs*) se refiere a la perfección de la oración (*smon lam*): “¡Que llegue a conseguirse sin esfuerzo el bienestar de todos los seres!”. Madurar (*smin pa*) se refiere a la maduración espiritual de los seres con la eliminación de todos los factores negativos que impiden el desarrollo espiritual. Purificar (*sbyang ba*) se refiere tanto a la purificación interna de la mente como a la purificación externa del Campo de Buda. Véanse los comentarios de Tsong Khapa en *Lags bshad gser phreng* (Sera blockprint edition, sin fecha, pp. 45b-46a), que se derivan de una discusión en *Sphutartha* en donde se cita el *Prajñāparamita Sutra en 25.000 Líneas*.

⁵¹ Esto hace pensar en BCA (I, 23-25) donde Shantideva afirma que los seres corrientes no pueden ni imaginar hacerse bien a sí mismos, y mucho menos a los demás.

Hasta oír (a alguien) decir: “¡Mira (ahí)!”.
nos despierta un profundo miedo atroz.

75. Y los hijos supremos que nacen en la familia
del Rey de la Doctrina, el Sugata,
proviene del agua, y hasta la regulación de este crecimiento
la sustentas Tú, su madre, la Madre Compasión.

76. Los sabios han dicho
que el pensamiento puro de la renuncia
y Tú, Gran Compasión, sois tan sólo diferentes
como mirar hacia delante o hacia atrás.⁵²

77. Cualquier (aspecto) —sea la generación, el mantenimiento o el crecimiento—
del árbol de los deseos de la Mente del Despertar
depende de la raíz firme de la Compasión
que es lo que une las Siete Causas y Efecto.⁵³

78. Tú, el Néctar de la Compasión, eres la esencia
que se desprende al ser batida repetidamente
la montaña de destreza por la serpiente Mandhara
en el gran océano de la vacuidad.⁵⁴

79. Son muchos, tanto honestos como farsantes, los que dicen
haber conseguido los cinco poderes psíquicos y los cuatro frutos,⁵⁵

⁵² Lo cual quiere decir que la renuncia es una idea centrada en uno mismo —el deseo de alcanzar la liberación del sufrimiento que uno mismo experimenta; es el pensamiento que capacita e indica que uno ha entrado en el *hinayana*. La Compasión, por otra parte, al desear que el sufrimiento de los demás llegue a su fin, está centrada en los demás; es la entrada al *mahayana*.

⁵³ En el sistema de Atisha, partiendo de la ecuanimidad como base, hay seis causas que producen un efecto: la *bodhichita*, la Mente del Despertar. Son:

1. Comprender que todos los seres han sido (y son) la propia madre.
2. Tomar consciencia de la bondad de la madre.
3. Corresponder a su bondad.
4. Amor afectuoso.
5. Compasión.
6. La intención suprema (en la cual, uno asume la responsabilidad de liberar a los demás).

Se dice que, en realidad, la intención suprema es la Gran Compasión; por consiguiente, la Compasión y la Gran Compasión actúan como enlace entre las otras cuatro causas y el efecto, la Mente del Despertar.

⁵⁴ Este verso se deriva del mito del universo tal como se expone en el *Mahabharata*. Véase, Wendy O’Flaherty: *Hindu Myths* (Penguin, New York, 1975), pp. 273-279. No obstante, aquí es la montaña y no la serpiente la que lleva el nombre Mandara. También el texto deletrea erróneamente la palabra como Mandhara.

⁵⁵ Los cinco poderes psíquicos son:

1. El ojo divino (*lha’i mig*), la habilidad de ver a distancias enormes.
2. El oído divino (*lha’i sna ba*), la habilidad de oír a distancias enormes.
3. El conocimiento de la extinción de las emociones negativas (*zag pa zad pa shes pa*’).
4. La habilidad de conocer los pensamientos de los demás (*gzhan gyi sems shes pa*).
5. La habilidad de recordar vidas previas (*sngon gyi gnas rjes su dren pa*).

Véanse los comentarios de Haribhadra acerca de la línea: *spyang lnga dang ni mngon shes kyi* en AA (p. 5) en *Sphutartha* (Sera blockprint ed., sin fecha) p. 86.

Los cuatro frutos son:

1. El fruto del que entra en la corriente (*rgyun zhugs pa*).
2. El fruto del que regresa una vez (*lhan geig phir’ong ba*).
3. El fruto del que no regresa (*phyir mi ong ba*).
4. El fruto del estado de *arhant* (*dgra bcom pa*).

pero es raro que incluso los embusteros
proclamen haber alcanzado la Gran Compasión.

80. Quienes muestran indicios de haber obtenido otras cualidades
son tan poco habituales como las estrellas en el cielo nocturno,
pero quienes muestran indicios de haber logrado la Gran Compasión
son menos frecuentes que incluso las estrellas que se ven a plena luz del día.

81. Por esta razón los *sutras* del Prajñāparamita dicen que
la existencia en los miles de millones de sistemas cósmicos
de un ser que haya logrado la suprema mente preciosa de la Compasión
es casi apenas posible.

82. ¿Quién, sea sabio o estúpido, puede comprender
a quien Te mantiene de tal modo en su continuo mental
que incluso si corta su propia carne y la entrega
se alegra incluso más que quien la devora?⁵⁶

83. El gozo que surge de escuchar el sonido de pronunciar: “¡Limosna!” (en un
bodhisatva)
no tiene como rival ni el gozo de la paz
de los *shravakas* y *pratyekabudas*.
Por consiguiente, la destreza del ser (que Te practica) es asombrosa.⁵⁷

84. No importa cuánto lleguen a envenenarse con los deleites sensuales
estos héroes, anfitriones de los pavos reales, los hijos de los Conquistadores,
tan solo sirve para realzar la belleza de sus plumas de pavo real, sus cualidades,
y esa (belleza) es Tu grandeza.⁵⁸

85. Las demás piedras preciosas
tan sólo sirven para satisfacer su propio fin particular,
pero la reina (de las joyas) que tiene el poder de conceder los propios deseos
puede conseguir todas las necesidades y anhelos de uno sin esfuerzo.

86. (Igualmente) las seis perfecciones, como dar y demás,
sirven para satisfacer sólo parcialmente (los propios fines), (concediendo) riqueza
y demás.

Pero la Gran Compasión
lleva a alcanzar los dos fines y todas las excelencias.⁵⁹

Véase AA (pp. 5-6), y su exégesis en *Sphutartha* (op. cit.) p.9a.

⁵⁶ Véase la nota 36.

⁵⁷ Esto se deriva de AA (I, 14):

Si los (*pratyeka*) *budas* en su morada de paz no experimentan el gozo
que un hijo del Conquistador experimenta
con tan solo oír la palabra “limosna”,
entonces ni que decir tiene (el gozo que alcanza un *bodhisatva*)
al implicarse realmente en el acto de dar todo.

Véase también BGR pp. 264-265 y CTB pp. 186-187.

⁵⁸ En la mitología clásica hindú, se dice que el pavo real es capaz de ingerir veneno, y lo que es más, se dice que el veneno añade lustre a su plumaje. De la misma manera, se dice que los *bodhisatvas* se benefician de comer los venenos de los placeres sensuales que dañarían a otros.

⁵⁹ La generosidad es la causa de la prosperidad y la felicidad en el futuro. La moralidad es la causa de obtener un renacimiento superior en la existencia cíclica, y así para cada una de las seis perfecciones. No obstante, la Com-

87. Por tanto, si uno tiene la joya suprema de la Compasión
en la palma de su mano,
todas las cualidades de los budas
estarán a su alcance sin necesidad de buscarlas.

88. ¿Qué quiere decir que alguien es El Buda Supremo?
¿Qué sentido podría tener decir que es
alguien que demuestra incongruentes trabajos de magia
desde un pabellón celestial envuelto en rayos de arcoiris?.

89. En cambio se dice que Él se define por
ver perpetuamente el mundo
según tu predilección, Gran Compasión,
y de protegerlo del sufrimiento.⁶⁰

90. El maestro supremo, el Compasivo,
renunció a la última quinta parte de su vida
con el fin de que las enseñanzas duraran mucho tiempo;
y su defunción

91. Es una expresión de la suma manera
en que realmente sintió piedad por todos nosotros.
Por tanto, describir tu bondad, Gran Compasión,
sobrepasa las posibilidades del lenguaje.

92. El Protector Avalokiteshvara
incluso bendijo Su propio nombre
de modo que elimina el miedo de quien lo escucha:
esto también es la magia de la ilimitada Gran Compasión.⁶¹

93. Aunque el venerable Asanga estuvo intentando obtener (una visión) del protector Maitreya
en un bosque por un período de doce años,
no ocurrió nada.
Pero en una ocasión se encontró con un cachorro en apuros.

94. Y en ese instante en que generó una compasión fuerte y poderosa,
justo entonces, tuvo una visión (de Maitreya).⁶²
Por consiguiente, si alguien Te sitúa como su única deidad

pasión tiene mucho más alcance en lo que puede efectuar. Por consiguiente, en los versos 85-87 se compara a una joya que concede los deseos. Véase BCA (I, 25-26)

⁶⁰ Como en el verso 10, Buda se define por poseer la Compasión y no por los milagros sobrenaturales que puede realizar.

⁶¹ Esto se deriva de BCA (VIII, 118):

Es debido a Su Gran Compasión
que el Señor Avalokiteshvara incluso bendijo Su nombre
para disipar el temor
de hallarse entre la gente.

Ver GBWL, p.118.

⁶² Para conocer la biografía de Asanga véase: Bu-ston, *History of Buddhism (Chos 'byung)*, traducida por E. Obermiller (Materialen zur Kunde des Buddhismus, Heidelberg, 1931), Vol. II, pp. 136-142.

puede ver los rostros de incluso cien deidades sin dificultad.

95. El incomparable Señor (Atisha)⁶³
sin pensar dos veces
en el hecho de que una deidad (le) había dicho que su vida se acortaría diecinueve años
partió al País de las Nieves.

96. Decididamente éste es el poder de la Gran Compasión.
Al sustentar los rescoldos de la Enseñanza
ni siquiera hoy día se han apagado:
ésta es la actividad iluminada de su Compasión.

97. Hay muchas historias asombrosas acerca de cómo gatos e incluso lobos dejaban de cazar y demás, (es decir, se tornaban vegetarianos), junto al lugar donde el Gran Hijo del Conquistador Shribhadra estaba implicado en la práctica de la Compasión.

98. El Protector Manjushri, (encarnando a) Lama Tsong Khapa, en este período de los quinientos años finales de degeneración extrema, con pura disciplina, y práctica e intelecto sin tacha, hizo del mundo un lugar más bello.

99. Pero se dice que esto se debe a la maduración posterior de la buena causa de una oración que previamente hizo frente a Indraketu: que fuera capaz de captar el Santo *Darma* que mueve la mente a la Compasión Sin Entidad.⁶⁴

100. En resumen, la fuente de cualquier cascada y caudal que haya de los grandes y pequeños ríos de bondad en el gran océano del *samsara* y el *nirvana* está basado exclusivamente en las grandes nieves de la Compasión.

101. Si el límite de la extensión de las cualidades de la mente suprema de Compasión (tan amplia como) el espacio no puede percibirlo el ojo del Omnisciente, ¿cómo puede esperarse que un pobre, una mosca, pueda?.

102. No obstante, tal como los pajarillos se refrescan quedándose bajo la lluvia y bañándose en las gotas del néctar de las nubes, mis pulmones se alegran pronunciando las excelentes cualidades de la Gran Compasión.

103. Esta lengua y este paladar míos que se han acostumbrado a las cuatro defectos del habla hoy, por primera vez desde la infancia, *solamente hoy*, han cobrado algo de sentido.

⁶³ Para conocer la biografía de Atisha véase: Chattopadhyaya, A., *Atisha and Tibet*, Motilal Banarsidass, Delhi, 1981; especialmente pp. 279-330. También: Buton, op. cit., (pp. 213-214).

⁶⁴ Se dice que en una encarnación previa, Tsong Khapa, todavía siendo un jovencito obsequió al Buda Indraketu un rosario e hizo una oración especial que muchas vidas más tarde llegó a cumplirse en El Tíbet.

104. Es aquello que, cuando surge en nuestro continuo (mental), nos distingue como seres pensantes a diferencia de animales domesticados; nos da el nombre y la destreza de un ser humano.
Me pongo bajo el amparo de la Gran Compasión.

105. Si de corazón deseas obtener el Estado de Buda permanece frente a un maestro espiritual compasivo, con humildad de corazón
y medita en la mente suprema de la Compasión.

106. En virtud de la acumulación de méritos nacida de estas alabanzas que la mente de la Compasión emerja rápidamente en mi continuo, que nunca degenera
y que siempre se acrecienta.

107. Que llegue a ser el gran capitán de barco diestro en llevar navegando a la multitud de todos quienes en realidad son mis ancianas madres, tan extensos (en número) como el espacio, hacia el mar de la gran iluminación
con la nave de la Gran Compasión.⁶⁵

108. Que todos los seres de esta época de degeneración a quienes les falta compasión
y que en sí mismos son objeto de compasión, sean bendecidos por la Divinidad de la Compasión y que sus mentes sean empapadas por el néctar de la Compasión.

⁶⁵ Esto hace pensar en BCA (III, 19):

Que sea un protector para quienes no lo tienen,
un guía para todos los viajeros en camino.
Que sea un puente, una barca y una nave
para todos los que deseen cruzar el agua.

COLOFÓN

(del autor)

Estos *Ciento ocho versos en alabanza a la Gran Compasión* llamados: *Un precioso rosario de cristal*, los compuso bLo bzang rta dbyangs, quien, aunque externamente parece ser venerable y virtuoso (esto es, un monje) y posee cierta confianza en sí mismo para la predicación del *Darma*, en realidad es un indolente. No obstante, fueron compuestos con la bendición de la Compasión Sin Entidad de muchos amigos espirituales *mahayana*; completados en el mes del festival de los milagros de Buda durante el decimoquinto Rab Byung, cuando tenía 47 años.

Escribo esto en papel en el octavo día (del mes tibetano) conforme me vienen las imágenes al escuchar la transmisión oral del precioso *bsTan gyur* en el gran (monasterio de) Taku Ral.

DEDICACIÓN

(del traductor al inglés)

Que las virtudes resultantes de la traducción de este texto traigan a mentes como la mía, tan vacías de realización, la comprensión de cada verso tanto en el corazón como en el intelecto.

Que Aquel de la Gran Compasión nos conceda la gracia con su mirada tras la cual el avivado (fuego del) sufrimiento es reducido a meras cenizas.

Que los sabios cercanos al final del sendero no se retrasen ni un instante; por el contrario, que rápido, siempre más rápido, logren la omnisciencia para beneficiarnos a todos.

Que ninguno de los que todavía están en los aprietos del sendero muestren dudas o les falte aguante, por el contrario, que con la bravura que corresponde a los Hijos de los Conquistadores afronten cada obstáculo con la espada de la Sabiduría y la armadura de la Compasión.

Que aquellos que están en las mismas puertas del sendero nunca se desanimen ni se depriman, pues, aunque el camino sea largo y arduo, qué mejor guía que la preciosa Compasión.

Y finalmente, que los seres como yo que todavía tienen que llegar a ver incluso la puerta del sendero, que ni siquiera pueden contarse entre los seres de las tres capacidades y que se encuentran entre los discípulos del maestro más enfermos espiritualmente —Pues somos como niños dolientes— seamos cuidados por las manos del amante Padre, el Maestro, El de la Gran Compasión, mi instructor omnisciente, la esperanza del mundo.

APÉNDICE

LA REINA DE LAS ORACIONES

LA REINA DE LAS ORACIONES¹

Oh, leones entre los hombres,
budas pasados, presentes y futuros,
a tantos como existís en las diez direcciones,
me postro con mi cuerpo, habla y mente.

Con oleadas de la fuerza de esta reina
de las oraciones para una elevada conducta sublime,
con cuerpos, numerosos como átomos en el mundo,
me postro ante los budas que llenan el espacio.

En cada átomo se halla un buda
sentado entre incontables hijos de buda,
miro con ojos de fe a los victoriosos
que así llenan el Dharmadatu entero.

De éstos con océanos de excelencia sin fin,
dotados de un océano de palabra maravillosa;
canto alabanzas a la grandeza de todos los budas,
un encomio a los que han marchado al Gozo Sublime.

Les ofrezco guirnaldas de flores
y sonidos maravillosos, perfumes supremos,
lámparas de aceite e incienso sagrado.
Ofrezco a todos los victoriosos,

¹(Esta oración, *Bhadracaripranidhana-raja* (*p'ag pa dsang po cho pa'i mon lam gui guial po shug so*), se encuentra en la sección Gandavyuha del sutra Avatamsaka, en que el mismo Samantabhadra la enseña al Bodhisatva Sudhana). (La traducción al español es de Juan Manzanera y corresponde a la traducción del tibetano al inglés de Glenn Mullin con Thegpo Tulku.)

Comida excelente, fragancias supremas
y una pila de sustancias místicas, alta como el Monte Meru;
las dispongo en forma especial,
y las ofrezco a los que se han conquistado a sí mismos.

Y alzo todas las incomparables ofrendas,
con admiración por los que han marchado al Gozo Sublime;
con la fuerza de la fe en las conductas sublimes
me postro y hago ofrendas a los conquistadores.

Largo tiempo dominado por apego, aversión e ignorancia,
he cometido incontables maldades
con acciones de cuerpo, habla y mente;
todas y cada una las confieso ahora.

En las perfecciones de los budas y bodhisatvas,
los *arhants*, el adiestramiento y más allá,
y en la bondad latente de cada ser vivo,
levantando el ánimo me regocijo.

Luces de las diez direcciones,
budas que habéis encontrado el estado desapasionado de la Iluminación,
a todos vosotros dirijo esta súplica:
haced girar la incomparable Rueda del Darma.

Maestros que deseáis mostrar el *Paranirvana*,
os suplico que permanezcáis con nosotros y enseñéis,
por tantos eones como hay motas de polvo,
para traer bondad y alegría a todos los seres.

Cualquier pequeño mérito que haya acumulado así:
postrándome, haciendo ofrendas, confesando, regocijándome
y pidiendo a los budas permanecer y enseñar el Darma,
que ahora sea dedicado a la Iluminación suprema y perfecta.

Que todas estas ofrendas sean recibidas por todos los budas pasados,
y por todos aquellos que ahora habitan en las diez direcciones,
y que todos los budas que no han venido todavía,
perfeccionen rápidamente sus mentes y alcancen la condición de buda,
el estado del supremo despertar.

Que todos los reinos de los budas de las diez direcciones
sean siempre inmensos y completamente puros,
que el mundo esté totalmente lleno de budas
que alcanzan la Iluminación bajo árboles sagrados,
y que todos estén rodeados de bodhisatvas.

Que todos los seres vivos de las diez direcciones
habiten siempre con salud y alegría,
que vivan de acuerdo con la conducta del Darma,
y que cada uno de sus deseos se vea satisfecho.

Por vivir en las conductas de la Iluminación,
que recuerde mis vidas pasadas en todas mis reencarnaciones;
y en todos los ciclos de muerte, migración y renacer,
que la sensibilidad hacia la verdad esté siempre presente en mí.

Siguiendo los pasos de los budas,
que perfeccione la conducta sublime de los bodhisatvas,
y que practique las puras, intachables, intactas e impolutas
conductas del dominio de uno mismo.

Que domine todas las lenguas que existen
incluyendo las de los dioses, *yaksas*, espíritus y variedades de hombres,
así como todas las formas de comunicación de los seres vivos;
que sea capaz de mostrar el Darma en toda manera.

Esforzándome así y en las perfecciones transcendentales,
que nunca olvide la Mente de la *Bodhi*,
y que limpie totalmente de mi continuo mental
todas las negatividades y velos mentales.

Que me libre del karma, los engaños y los maras kármicos,
para ser capaz de vivir en el mundo sin que me afecten sus manchas,
como un loto impoluto crece en el fango,
y como el sol y la luna resplandecen sin obstáculo en el cielo.

Mientras hayan campos de budas y direcciones,
que me esfuerce por aplacar el dolor de los reinos inferiores,
que lleve a todos los seres vivos sólo a la felicidad
y les traiga a todos sólo felicidad y gozo.

Que me esfuerce en consumir la conducta de la Iluminación
y en llevar una conducta en armonía con el mundo;
que exponga a los demás la conducta más sublime
y yo mismo more en ella durante todos los eones futuros.

Que mi conducta y la conducta del bodhisatva
vayan siempre juntas, mano con mano;
que con cuerpo, palabra y mente
pueda armonizarme con sus conductas sublimes.

Que nunca me separe de los buenos amigos
que revelan el sendero de la conducta sublime
y que desean solamente ayudarme;
que nunca les decepcione, ni por un momento.

Que siempre tenga presentes a los budas perfectos,
protectores rodeados de bodhisatvas,
y en el futuro que nunca me canse
de entregarme a ellos con toda mi fuerza.

Que siempre sustente el Santo Darma de los budas

y dilucide la conducta sublime de la Iluminación;
que practique durante todas las eras futuras
la conducta y acciones del sendero sublime.

Al recorrer los diversos reinos de existencia,
que acumule sabiduría y bondad inagotables
y me convierta en un tesoro infinito de cualidades
tales como los métodos, la sabiduría, el samadhi y la experiencia del Bodhisatva.

En cada átomo hay campos de budas tan innumerables como átomos;
cada campo está lleno de budas, más allá de la imaginación;
y cada buda está rodeado por multitud de bodhisatvas;
a todos estos que moran en la conducta sublime dirijo mi atención.

Así, todos los átomos en las direcciones
se contienen en el espacio de un solo cabello;
un océano de budas en un océano de campos de budas,
realizando actividades iluminadas durante un océano de eones.

Cada buda, con su habla perfecta, libera
un océano de sonidos en cada palabra que dice,
para satisfacer las diversas tendencias de los seres;
de esta manera, la palabra de buda fluye constantemente.

Todos los conquistadores del pasado, presente y futuro
hacen girar continuamente los métodos de las ruedas del Darma;
con todos los poderes de mi mente, escucho
el sonido inagotable de sus palabras.

Todos los eones futuros que puedan ser posibles
se manifiestan en mí en un solo instante
y yo mismo, en la fracción de un momento,
entro en todos estos eones de los tres tiempos.

Todos los leones entre los hombres, pasados, presentes y futuros,
concibo con la sabiduría instantánea,
y por el poder de los ejemplos de los bodhisattvas,
dirijo mi atención a los objetos de su experiencia.

Manifiesto campos de budas pasados, presentes y futuros
en un solo átomo de la existencia,
y luego transformo todos y cada uno de los átomos
de la existencia en un campo de buda.

Por esto, cuando las luces futuras de los mundos
alcancen finalmente la Bodhi, giren las ruedas del Darma
y revelen el paso a la suprema paz del nirvana,
que yo renazca en su misma presencia.

Entonces que alcance los diez poderes;
el poder de la emanación mágica instantánea,
el poder del vehículo con cada puerta,

el poder de la actividad excelente,
el poder del amor que todo lo abarca,
el poder de la energía constantemente positiva,
el poder de la sabiduría desapasionada,
los poderes del conocimiento, del método y del samadhi,
y el poder de la Iluminación misma.

Que purifique el poder del karma,
que aplaste los poderes del engaño,
que deje impotentes a los poderosos maras,
y que perfeccione los poderes de la conducta sublime.

Que purifique un océano de reinos,
que libere un océano de seres conscientes,
que vea un océano de verdades,
y que realice un océano de sabiduría.

Que realice un océano de acciones perfectas,
que perfeccione un océano de oraciones,
que venere a un océano de budas,
y que practique sin descanso durante un océano de eones.

Por mi práctica de la conducta sublime del bodhisatva,
que alcance la Iluminación de la condición de buda,
y entonces que satisfaga la aspiración iluminada y sublime
de los budas pasados, presentes y futuros.

Para equiparar las conductas del sabio
llamado Samantabhadra, el Siempre Sublime,
primero entre los hijos de los despiertos;
dedico ahora todas las virtudes que poseo.

Tal como el sabio Samantabhadra
dedicó todas las prácticas puras de cuerpo, palabra y mente
para lograr un estado y reinos puros;
así mismo, ahora dedico el fruto de todo mi esfuerzo.

Para comprometerme en todas las virtudes sublimes
ofrezco la oración de Manjushri;
que en el futuro nunca desfallezca
en el esfuerzo por perfeccionarme en la elevada conducta de los bodhisatvas.

Que mis acciones nunca tengan límite,
que mis cualidades de excelencia lleguen a ser ilimitadas,
y al permanecer en actividad inmensurable,
que encuentre la condición de buda, el estado de manifestación sin límite.

Ilimitada es la extensión del espacio,
ilimitado es el número de seres conscientes,
e ilimitado es el karma y los engaños de los seres;
tales son los límites de mis aspiraciones.

Uno podría ofrecer a los conquistadores,
los ornamentos supremos de los campos de budas de las diez direcciones,
y también ofrecer los máximos goces de dioses y hombres,
durante eones tan numerosos como los átomos del mundo.

Pero leer o escuchar la Reina de las Oraciones
con ojos puestos en la Iluminación Suprema
y con fe resplandeciendo en el corazón, incluso por un instante,
da lugar a un mérito muy superior.

Si alguien recita esta aspiración a la conducta sublime,
sobrepasará todos los estados de dolor,
emergerá sobre todos los seres inferiores y obtendrá
la visión de Amitaba, el Buda de la Luz Infinita.

Incluso en esta misma vida,
todos los gozos sublimes serán suyos;
las experiencias de Samantabhadra, en todo sublime,
serán rápidamente tuyas, sin obstrucción.

Sólo expresar de palabra esta aspiración
a la conducta sublime del bodhisatva,
trae resultados que sólo conoce un buda omnisciente,
por tanto no hay duda que conduce a la Iluminación.

Para seguir los excelentes ejemplos expuestos
por la sabiduría del Bodhisatva Manjushri
y por Samantabhadra, el Siempre Sublime,
dedico todas las virtudes a sus incomparables ideales.

Todos los conquistadores de los tres tiempos
han alabado como suprema esta incomparable dedicación,
por tanto yo también rindo todas las raíces de mis actos
a las metas sublimes del bodhisatva.

Cuando llegue el momento de la muerte,
que me vea libre de oscurecimientos espirituales,
que perciba el rostro de Amitaba,
y transmigre a Sukhavati, la Tierra Pura de la Alegría.

Al llegar allí, que satisfaga
todos los propósitos de esta oración de aspiraciones
y beneficie a los incontables seres vivos
que residen en las diez direcciones.

En el mandala gozoso del Buda Amitaba,
que renazca en un loto maravilloso,
y que allí tenga el placer de conseguir
una profecía pura del mismo Amitaba.

Tras obtener esta palabra profética,
por el poder de la mente, que llene todas las direcciones

con muchos millones de emanaciones místicas
y traiga ilimitados beneficios al mundo.

Si por recitar esta oración de la conducta sublime,
he logrado algún diminuto fragmento de bondad,
que sirva para satisfacer inmediatamente
todas las esperanzas de Darma de los seres vivos.

COLOFÓN

Así concluye *La Gran Reina de las Oraciones*, la Plegaria de la Conducta
Excelente y Sublime.